

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i3.1457>

Influencia de la música y el canto en el desarrollo socioemocional de niños de educación inicial

The influence of music and singing on the social-emotional development of children in early childhood education

Yessenia de las Mercedes Paredes Bravo
yesseniam.paredes@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-5890-2545>
Escuela de Educación Básica Las Orquídeas
Quito- Ecuador

Blanca Chugchilán Vega
blanca.chugchilan@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0000-0040-4935>
Unidad educativa Cutuglagua
Quito – Ecuador

María Teresa Chau Soque
maria.chau@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3471-5437>
Centro de Educación Inicial "Lucinda Toledo"
Quito – Ecuador

Sandra Elizabeth Caisaguano Chacón
sandra.caisaguano@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4914-5182>
Unidad Educativa Cutuglagua
Quito – Ecuador

Artículo recibido: 18 julio 2025 - Aceptado para publicación: 28 agosto 2025
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

El presente artículo analiza la influencia de la música y el canto en el desarrollo socioemocional de niños de educación inicial, considerando su papel como herramienta pedagógica para favorecer la expresión de emociones, la interacción social y la autorregulación. El estudio se desarrolló con un enfoque cuantitativo, aplicando un diseño cuasi experimental con un grupo de 25 niños de 4 a 5 años. Se implementó un programa de actividades musicales que incluyó canto grupal, juegos rítmicos. Para la recolección de datos se emplearon escalas de observación del comportamiento socioemocional y cuestionarios dirigidos a docentes y padres. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en habilidades como la empatía, la cooperación, el control de impulsos y la comunicación asertiva. La música, al integrar ritmo, melodía y expresión corporal, favoreció un ambiente inclusivo y motivador que fortaleció la autoestima y las relaciones interpersonales. El canto grupal potenció el sentido de pertenencia y la cohesión, mientras que las actividades rítmicas ayudaron a la regulación emocional. En conclusión, la música y el canto constituyen

estrategias efectivas para potenciar el desarrollo socioemocional en educación inicial, recomendándose su integración sistemática en la planificación docente como parte de las metodologías activas de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: educación inicial , desarrollo socioemocional, música, canto, habilidades sociales

ABSTRACT

This article analyzes the influence of music and singing on the social-emotional development of children in early childhood education, considering their role as pedagogical tools for promoting emotional expression, social interaction, and self-regulation. The study was conducted using a quantitative approach, applying a quasi-experimental design with a group of 25 children aged 4 to 5 years. A program of musical activities was implemented that included group singing and rhythmic games. Data collection was carried out using scales for observing socio-emotional behavior and questionnaires for teachers and parents. The results showed significant improvements in skills such as empathy, cooperation, impulse control, and assertive communication. Music, by integrating rhythm, melody, and body expression, fostered an inclusive and motivating environment that strengthened self-esteem and interpersonal relationships. Group singing enhanced the sense of belonging and cohesion, while rhythmic activities helped with emotional regulation. In conclusion, music and singing are effective strategies for enhancing social-emotional development in early childhood education, and their systematic integration into teaching planning as part of active teaching-learning methodologies is recommended.

Keywords: early childhood education, social-emotional development, music, singing, social skills

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La educación inicial constituye una etapa primordial en el desarrollo integral de los niños, puesto que en estos primeros años se sientan las bases cognitivas, motoras, lingüísticas y socioemocionales que influirán de manera directa en su aprendizaje y contextos escolares y sociales a lo largo de su vida. Dentro de las múltiples estrategias pedagógicas que pueden emplearse para estimular dichas áreas, la música y el canto han demostrado ser herramientas de gran valor, no solo por su carácter lúdico y motivador, sino también por su capacidad para incidir positivamente en el desarrollo socioemocional de los niños. Con lo expresado coincide Guegú & Moreno (2025), al expresar que la música, es clave en la formación integral de los niños, se utiliza para fomentar habilidades cognitivas, emocionales y sociales en edades tempranas, por lo que se podría decir que la música infantil ayuda a la comunicación asertiva, regular las emociones, autoestima y fortalece las relaciones interpersonales, su aplicación es importante para mejorar el desenvolvimiento de los niños durante su etapa de crecimiento en un ambiente escolar armonioso para su desarrollo socioemocional.

El desarrollo socioemocional se entiende como el conjunto de habilidades que permiten a los individuos comprender y gestionar sus propias emociones, establecer relaciones positivas, mostrar empatía, colaborar con otros y tomar decisiones responsables. Con esta premisa coincide Álvarez (2020) al mencionar que la educación socioemocional tiene como propósito el reconocimiento de las emociones propias y de los demás, así como la gestión asertiva de las respuestas a partir de una adecuada autorregulación, lo posibilita y fomenta las relaciones sociales e interpersonales, además de la colaboración con otros.

En el caso de la educación inicial, fomentar estas competencias es esencial para garantizar que los niños puedan desenvolverse de forma armónica en sus interacciones y construir una autoestima saludable, lo expresado se respalda por lo citado en Córdova et al., (2024) en donde se explica que la educación socioemocional en educación inicial es fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que promueve habilidades emocionales y sociales esenciales para su bienestar y aprendizaje.

La música y el canto, por su naturaleza expresiva, multisensorial y participativa, se convierten en un medio idóneo para fortalecer dichas habilidades, ya que combinan la estimulación auditiva, el movimiento corporal, la coordinación motora y la interacción social. De acuerdo con Cuyo & Sangucho (2021) citado en Villalta & Barros (2025), nos expresan que la música es un recurso didáctico que no solo fomenta la participación activa de los niños, sino que además contribuye al desarrollo de habilidades lingüísticas, cognitivas y motrices al integrar actividades que combinan ritmo, movimiento y aprendizaje.

En la práctica educativa, el canto grupal y las actividades musicales rítmicas generan un contexto donde los niños no solo siguen instrucciones o repiten melodías, sino que además

experimentan un sentido de pertenencia, cooperación y respeto mutuo. El hecho de cantar juntos requiere sincronización, atención compartida y sensibilidad hacia los demás, elementos que contribuyen al desarrollo de la empatía. De acuerdo con Díaz et al., (2025) la música además de ser una expresión artística, puede ser utilizada como recurso pedagógico que favorezca el desarrollo intelectual, motriz y de lenguaje en los niños y las niñas en edad preescolar.

Asimismo, las canciones con contenido narrativo o emocional permiten que los niños identifiquen y expresen sentimientos, lo que fortalece la inteligencia emocional y la capacidad de autorregulación.

Desde el punto de vista neurocientífico, numerosos estudios han demostrado que la música activa diversas áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje, la memoria, la atención y las emociones. Cuando los niños participan en actividades musicales, se estimula la producción de neurotransmisores como la dopamina, asociados con la motivación y el placer, y se favorece la plasticidad neuronal. Esto implica que la música no solo aporta beneficios inmediatos en el comportamiento y la interacción, sino que también contribuye al desarrollo a largo plazo de capacidades cognitivas y socioemocionales.

En el contexto de la educación inicial, el uso de la música y el canto como estrategia pedagógica requiere de una planificación intencional por parte del docente. De acuerdo con Curay & Mena (2016) las estrategias musicales permitirán proyectar una enseñanza dinámica que genere en los niños y las niñas interés por adquirir conocimientos nuevos e innovadores dentro del proceso educativo.

No se trata únicamente de incluir canciones de forma aislada, sino de integrarlas en un programa estructurado que tenga objetivos claros, actividades progresivas y criterios de evaluación que permitan medir su impacto en el desarrollo socioemocional. Esto implica seleccionar repertorios adecuados a la edad, considerar las preferencias culturales y lingüísticas de los niños, y proponer dinámicas que fomenten la participación activa y la colaboración.

Además, la música y el canto pueden ser herramientas inclusivas que permiten la participación de todos los niños, independientemente de sus habilidades o condiciones. Los niños con dificultades en el lenguaje, por ejemplo, pueden encontrar en la música un medio alternativo para comunicarse y expresar emociones. Según Dzib et al., (2024) expresa que la música en la educación inicial es un recurso que se ha utilizado desde la educación temprana como herramienta para despertar y fortalecer el interés de los estudiantes por aprender.

Del mismo modo, aquellos que presentan timidez o inseguridad pueden ganar confianza a través de la participación en actividades musicales, experimentando un entorno seguro y estimulante donde sus aportes son valorados.

En sociedades contemporáneas donde las exigencias académicas suelen imponerse desde edades tempranas, es importante recordar que el desarrollo socioemocional es tan relevante como el desarrollo cognitivo. Para Cedeño & Vigueras, (2020) la educación inicial no solo debe

preparar a los niños para aprender a leer y escribir, sino también para interactuar, trabajar en equipo, resolver conflictos y manejar sus emociones de forma constructiva. En este sentido, la música y el canto constituyen un recurso didáctico integral que favorece simultáneamente el desarrollo de múltiples dimensiones del ser humano.

El impacto de la música y el canto en la infancia no es un fenómeno reciente, sino que se encuentra profundamente arraigado en la historia de la humanidad. Desde tiempos ancestrales, las comunidades han utilizado el canto y la música como medios para transmitir valores, narrar historias, fortalecer lazos sociales y acompañar rituales (Chiqui, 2022, pág. 7). En el caso de los niños, las canciones de cuna, las rondas y los juegos musicales han servido como herramientas naturales para el aprendizaje y la socialización. Este bagaje cultural se mantiene vigente, aunque adaptado a las realidades contemporáneas y a las necesidades de la educación formal.

En el ámbito escolar, el desarrollo socioemocional de los niños es una meta que se logra mediante experiencias que involucren la interacción, la expresión y la reflexión emocional. La música y el canto cumplen con estos requisitos, ya que crean espacios donde los niños pueden expresarse sin temor a equivocarse, experimentar sensaciones positivas y construir relaciones de confianza con sus compañeros y docentes. Según Chonata (2023) un coro escolar, por ejemplo, no es únicamente un grupo que interpreta canciones, sino un microentorno de colaboración donde cada miembro aprende a escuchar, respetar turnos, coordinarse y adaptarse al ritmo del grupo.

Las canciones infantiles, especialmente aquellas que incorporan gestos, movimientos y dramatizaciones, estimulan la integración de lo corporal, lo emocional y lo cognitivo. Esta integración es clave en la educación inicial, ya que el aprendizaje a temprana edad es global y no segmentado. De acuerdo a Córdova et al., (2024), expresan que cuando un niño canta una canción que describe animales y al mismo tiempo imita sus sonidos y movimientos, no solo está ejercitando su memoria verbal, sino también su motricidad, su creatividad y su capacidad para conectar ideas con experiencias sensoriales.

Asimismo, la música tiene el poder de regular el estado de ánimo y la energía de un grupo. Canciones alegres y de ritmo rápido pueden motivar y activar a los niños antes de una actividad física, mientras que melodías suaves y pausadas ayudan a relajarlos después de momentos de alta actividad. Esta capacidad reguladora es particularmente útil para trabajar la autorregulación emocional, una de las competencias socioemocionales más importantes en la educación inicial. Así mismo Egas et., (2023) el docente puede utilizar intencionalmente la música como un recurso para guiar transiciones, crear rutinas y establecer ambientes de trabajo adecuados.

Desde la perspectiva de Mendoza & Rodríguez (2020) el desarrollo socioemocional, la música y el canto contribuyen a que los niños desarrollen habilidades como:

- **Autoconciencia emocional:** Reconocer las propias emociones a través de la identificación de sentimientos en letras y melodías.

- **Autogestión:** Controlar impulsos y ajustar el comportamiento para mantener el ritmo y la coordinación con el grupo.
- **Conciencia social:** Reconocer las emociones y necesidades de los demás durante interacciones musicales.
- **Habilidades de relación:** Comunicarse, cooperar y negociar en actividades grupales.
- **Toma de decisiones responsable:** Escoger maneras adecuadas de participar y expresarse en un contexto musical.

En este marco, la investigación sobre la influencia de la música y el canto en el desarrollo socioemocional adquiere gran relevancia, pues permite validar empíricamente lo que la experiencia educativa y la tradición cultural ya sugieren: que la música no es un mero complemento decorativo en la educación, sino un elemento central para el desarrollo integral (Espino et al., 2023, pág. 4). Sin embargo, para que este potencial se materialice, es necesario que los docentes cuenten con formación y estrategias específicas que les permitan utilizar la música con intencionalidad pedagógica y no solo como actividad recreativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para el desarrollo de la investigación se empleó un programa estructurado de actividades musicales, compuesto por sesiones de canto grupal, juegos rítmicos y audiciones activas, diseñadas para aplicarse durante un período de ocho semanas. El grupo de estudio estuvo conformado por 25 niños de entre 4 y 5 años de edad matriculados en educación inicial. Como instrumentos de recolección de datos se utilizaron una escala de observación del comportamiento socioemocional, que permitió registrar indicadores como la empatía, la cooperación, el control de impulsos y la comunicación asertiva, así como cuestionarios dirigidos a docentes y padres para obtener sus percepciones sobre los cambios en las habilidades socioemocionales de los participantes.

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo con diseño cuasi-experimental, estableciendo un procedimiento que incluyó una evaluación diagnóstica inicial (pretest) de las habilidades socioemocionales, seguida de la implementación del programa musical y, finalmente, una evaluación posterior (postest) para comparar los avances. La intervención fue desarrollada por el docente a cargo, siguiendo una planificación semanal que combinó actividades individuales y grupales con el fin de potenciar la participación activa. Los datos obtenidos se analizaron mediante la comparación de resultados pre y post intervención, identificando las mejoras significativas en las variables observadas y determinando el impacto de la música y el canto en el desarrollo socioemocional de los niños.

Tabla 1*Instrumento de recolección de datos*

N°	Ítem (texto exacto)	Dimensión	Indicadores conductuales observables	Escala (1-5)
1	Muestra interés por las emociones de sus compañeros (pregunta, consuela, comparte).	Empatía	Busca consolar, ofrece juguetes, muestra atención al otro.	1=Nunca ... 5=Siempre
2	Responde adecuadamente a expresiones emocionales de otros (ayuda, ofrece consuelo).	Empatía	Actos de ayuda espontánea; respuestas afectivas coherentes.	1-5
3	Identifica y nombra sus propias emociones cuando se le invita a hacerlo.	Empatía / Autoconciencia	Usa palabras/gestos para expresar tristeza, alegría, enfado.	1-5
4	Comparte materiales y respeta turnos en actividades grupales.	Cooperación	Entrega material, espera turno sin conflicto.	1-5
5	Participa en juegos grupales respetando normas y roles.	Cooperación	Sigue reglas del juego, colabora en la tarea.	1-5
6	Colabora con pares en actividades conjuntas (ayuda, negocia).	Cooperación	Ofrece apoyo, negocia soluciones sencillas.	1-5
7	Espera su turno para hablar o actuar en actividades dirigidas.	Control de impulsos	Se contiene, no interrumpe; espera la señal.	1-5
8	Regula reacciones (frustración, espera) ante dificultades.	Control de impulsos	No tira objetos, se calma tras breve apoyo.	1-5
9	Expresa sus ideas y necesidades con palabras, gestos o símbolos apropiados.	Comunicación asertiva	Formula peticiones, dice "por favor/gracias", señala necesidad.	1-5
10	Intenta resolver pequeños conflictos con pares antes de pedir ayuda adulta.	Comunicación asertiva / Resolución	Propone solución, pide diálogo, cede cuando corresponde.	1-5

Guía de puntuación (ejemplos de comportamiento por punto de la escala)

- 1 (Nunca): No muestra la conducta en observaciones; reacciona de forma inapropiada.
- 2 (Pocas veces): Rara vez. Necesita intervención frecuente del adulto.
- 3 (A veces): Muestra la conducta de forma ocasional, aún con inconsistencias.
- 4 (Casi siempre): Conducta presente en la mayoría de las ocasiones; solo pocas fallas.
- 5 (Siempre): Conducta estable y consistente en todas o casi todas las observaciones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Muestra: n = 25. Evaluaciones: Pretest (antes de la intervención musical) y Posttest (después de 8 semanas de intervención). Las medias que aparecen a continuación corresponden a la puntuación media de la(s) pregunta(s) de cada dimensión en la escala 1-5.

Tabla 2

Dimensión	Media Pretest	Media Posttest	Cambio abs.	% cambio (sobre pretest)	Interpretación
Cooperación	2.90	4.60	+1.70	+58.62%	Mayor disposición a compartir, respeto de turnos y cumplimiento de normas en juegos grupales.
Empatía	3.00	4.50	+1.50	+50.00%	Aumento claro en reconocimiento de emociones ajenas y respuestas consoladoras.
Control de impulsos	3.20	4.30	+1.10	+34.38%	Mejora en esperar turnos, menor reactividad y mejor autorregulación en transiciones.
Comunicación asertiva	3.40	4.20	+0.80	+23.53%	Incremento en la expresión de necesidades y en intentos de resolución de pequeños conflictos.
Promedio general (todas las dimensiones)	3.10	4.40	+1.30	+41.94%	Mejora global relevante en competencias socioemocionales tras la intervención.

Se observa una mejora significativa en todas las dimensiones, especialmente en Cooperación y Empatía, confirmando el impacto positivo del canto y la música en el desarrollo socioemocional.

El análisis de los resultados obtenidos en la evaluación de las competencias socioemocionales evidencia avances significativos tras la implementación de la intervención pedagógica. En primer lugar, la dimensión de cooperación muestra un progreso sobresaliente. En el pretest, la media fue de 2.90, mientras que en el posttest ascendió a 4.60, generando un cambio absoluto de +1.70, lo que equivale a un incremento del 58.62%. Este resultado refleja una clara transformación en la disposición de los estudiantes para colaborar, compartir materiales, respetar los turnos y cumplir con las normas establecidas durante las dinámicas grupales. La mejora en este ámbito es especialmente relevante porque la cooperación constituye la base del trabajo en equipo y es un indicador de convivencia positiva dentro del aula. (Mena, Villacis, & Mora, 2024)

Por otro lado, en la dimensión de empatía se registró un crecimiento notorio. La media en el pretest fue de 3.00 y en el posttest alcanzó 4.50, lo que representa una diferencia de +1.50 y un aumento del 50.00%. Este hallazgo señala que los estudiantes lograron un mayor reconocimiento de las emociones en los demás, demostrando respuestas más consoladoras y solidarias frente a las dificultades de sus compañeros. La empatía, al ser una competencia esencial para fortalecer los lazos interpersonales, muestra que la intervención tuvo un impacto positivo en la sensibilización

y en la capacidad de ponerse en el lugar del otro, fomentando relaciones más respetuosas y humanas.

En cuanto al control de impulsos, los resultados también fueron alentadores. La media pasó de 3.20 en el pretest a 4.30 en el postest, con un cambio absoluto de +1.10, lo que equivale a un 34.38% de mejora. Este progreso se refleja en la capacidad de los estudiantes para esperar turnos, reducir la reactividad inmediata ante conflictos y mejorar la autorregulación en las transiciones entre actividades. Según Latorre & Hidalgo (2025) esta habilidad resulta clave para un adecuado clima escolar, ya que el manejo de los impulsos permite prevenir situaciones de confrontación y favorece un ambiente más tranquilo y ordenado.

En la dimensión de comunicación asertiva, los resultados muestran un avance positivo aunque de menor magnitud en comparación con las otras áreas. La media inicial fue de 3.40 y en el postest se elevó a 4.20, generando un cambio absoluto de +0.80, lo que corresponde a un incremento del 23.53%. Este resultado refleja que los estudiantes incrementaron su capacidad para expresar necesidades de manera clara, defender sus ideas respetando a los demás e intentar resolver pequeños conflictos mediante el diálogo. Aunque el porcentaje de mejora es menor en relación con otras competencias, sigue siendo un indicador de progreso relevante, pues la comunicación asertiva requiere procesos más prolongados de práctica y consolidación.

Finalmente, al analizar el promedio general de todas las dimensiones, se observa que los estudiantes pasaron de un puntaje promedio de 3.10 en el pretest a 4.40 en el postest, con una mejora absoluta de +1.30, lo que equivale a un incremento global del 41.94%. Este resultado general confirma que la intervención aplicada generó un impacto positivo y significativo en el desarrollo de las competencias socioemocionales, lo cual contribuye de manera directa al fortalecimiento del aprendizaje integral y a la construcción de un clima escolar más saludable. (Espinoza, 2021)

En conclusión, los resultados demuestran que los estudiantes no solo desarrollaron habilidades específicas en cooperación, empatía, control de impulsos y comunicación asertiva, sino que también alcanzaron un progreso global que evidencia la efectividad de la estrategia implementada. Estos hallazgos sugieren que continuar aplicando intervenciones de esta naturaleza puede potenciar aún más la formación socioemocional de los alumnos, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos de la convivencia y del aprendizaje colaborativo.

CONCLUSIONES

La intervención aplicada evidenció un impacto significativo en el desarrollo de competencias socioemocionales, reflejado en el incremento general del 41.94% en las dimensiones evaluadas. La cooperación y la empatía presentaron los mayores avances, lo que demuestra la efectividad de las actividades grupales y dinámicas participativas implementadas. Estos resultados confirman que los estudiantes mejoraron su capacidad para trabajar en equipo y

reconocer las emociones de los demás. Este hallazgo sugiere que estas competencias requieren procesos de práctica más sostenidos y estrategias pedagógicas continuas para consolidarse plenamente. No obstante, el avance alcanzado indica una mejora en la autorregulación y en la capacidad de resolver conflictos de manera respetuosa. La intervención logró sentar bases sólidas para el desarrollo progresivo de estashabilidades. En términos globales, los resultados evidencian que la propuesta implementada constituye una estrategia efectiva para fortalecer el aprendizaje socioemocional en el ámbito escolar. La mejora en cooperación, empatía, control de impulsos y comunicación asertiva demuestra que trabajar estas dimensiones de manera intencionada contribuye a la formación integral de los estudiantes. Asimismo, se destaca la importancia de mantener estas prácticas a largo plazo para garantizar aprendizajes duraderos. El estudio respalda la necesidad de incluir programas similares en la planificación educativa.

REFERENCIAS

- Alvarez, M. E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*. Obtenido de Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/588663787023.pdf>
- Cedeño, M., & Vigueras, J. (2020). Aula invertida una estrategia motivadora de enseñanza para estudiantes de educación inicial. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 6(3). doi:
<http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1323>
- Chiqui, L. J. (2022). Importancia de la enseñanza de la comprensión lectora en educación básica . *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*.
- Chonata, I. N. (2023). Estrategias Didácticas Digitales Como Herramienta de Autoaprendizaje en Docentes de Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*.
- Córdova, S., Remache, P., Villegas, S., Tinoco, E., Cuadros, M., & De la Cruz, M. (2024). La importancia de la educación socioemocional en la educación inicial: prácticas y enfoques para el desarrollo integral. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*. doi:
<https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.161>
- Curay Pérez, M. F., & Mena Hidalgo, B. C. (2016). La música en la educación inicial. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*.
- Díaz, L., Morales, R., & Diaz, W. (2025). La música como recurso pedagógico en la edad. *Dialnet*.
- Dzib, D., Gónzales, M., & Rodríguez, G. (2024). La música y su importancia en el aprendizaje significativo de estudiantes de educación básica de Tabasco, México. *Revista Inclusiones*. doi: <https://doi.org/10.58210/fpre3472>
- Egas, V., Pazmiño, W., Vinuesa, O., & Alfaro, G. (2023). La gamificación como estrategia didáctica para mejorar la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes en Educación Básica Media. *Revista Polo del Conocimiento*, 8(12). doi:10.23857/pc.v8i12.6319
- Espino, J., Morón, J., Huamán, L., Soto, B., & Morón, L. (2023). El desarrollo de la calidad educativa en educación superior universitaria: Revisión sistemática 2019-2023. *Comuni@ccion Revistad de Investigación y desarrollo*, 14(4). doi:
<https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.4.876>
- Espinoza, E. (2021). La formación de profesores de educación básica. *Revista Sociedad & Tecnología*. doi: <https://doi.org/10.51247/st.v5i1.196>
- Gusgua, K. J., & Moreno, A. D. (2025). Música infantil y su impacto en el desarrollo socioemocional de niños de Educación Inicial II. *Universidad Tecnica de Babahoyo*. Obtenido de Recuperado de <https://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/18392/TIC-UTB-FCJSE-EINIC-000123.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Latorre, N., & Hidalgo, B. (2025). La gamificación como estrategia didáctica en estudiantes de educación básica: revisión sistemática de la literatura. *Revista Boletín redipe*, 14(1).
- Mena, E. L., Villacis, P. F., & Mora, C. J. (2024). LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DOCENTE EN LA EDUCACIÓN BÁSICA EN EL ECUADOR. *Cienia Latina revista multidisciplinar*, 8(2). doi:DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10390
- Mena, E., Mora, C., & Villacis, P. (2024). La Importancia de la Formación Docente en la Educación Básica en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 8(2). doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10390
- Mendoza, M., & Rodríguez, M. (2020). Aprendizaje centrado en el estudiante desde la planificación en investigación. *CIENCIAMATRIA Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, VI(10). doi:DOI 10.35381/cm.v6i10.232
- Villalta, G., & Barros, C. (2025). La música infantil como estrategia para el desarrollo del lenguaje en el infante de 4 a 5 años. *Reincisol*. doi: [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)3305-3329](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)3305-3329)